

LA NACION

Periódico bisemanal

Editor responsable: El Partido Nacional. Administración: Calle 18 N. N. 241

SUSCRIPCION EN SAN JOSE:
Un trimestre..... \$ 1 50
Un mes..... 50

SAN JOSE, 10 DE FEBERO DE 1892

VALOR DEL NUMERO SUELTO
10 CENTAVOS.

— Sección de Aviso —

Queda abierta esta sección en la primera y en la última planas de este periódico.

LA NACION

por el carácter que tiene, está destinado á circular profusamente por toda la República, circunstancia por la cual vendrá á ser sumamente provechoso para el comercio, que naturalmente apetece que sus anuncios sean leídos del mayor número posible de gentes, publicarlos en las columnas de este periódico, el cual, por otra parte; cobrará conforme á una tarifa módica.

TARIFA

DE AVISOS

de La Nacion

Por un centímetro cuadrado 1 centavo.

Cuando el aviso se publique por tres meses consecutivos, se hará una rebaja de un veinticinco por ciento. Cuando la publicación del aviso dure seis meses, la rebaja será de cincuenta por ciento.

LA NACION

LA MORAL INDEPENDIENTE

Quien niegue resueltamente la existencia de Dios; quien afirme, sin abrigar acerca de ello la menor duda, que el Universo es el resultado del azar, de una combinación de átomos, ya que sólo la materia vive; que la inmortalidad del alma es un ensueño absurdo; que las causas finales son un conjunto de quimeras; quien así piense, todavía es capaz de una alta moralidad, si sus costumbres, su educación, su temperamento, sus simpatías humanas, los influjos que lo rodean, lo empujan por esa vía.

Pero ¿hay de veras quién así piense? Lo dudamos mucho. Por lo pronto, no piensan así los francasones, como *francasones*; y nos fijamos en ese punto, porque de continuo se cita por nuestros adversarios la *francasonería* como la escuela práctica del ateísmo. Quien quiera que haya hojeado un manual de los muchos que andan por ahí á esa asociación referentes, sabe de sobra que la francasonería cree en Dios, que los deberes para con Dios los inculca con insistencia. ¿Por qué se la llama atea? ¿No equivale esto á convertir la calumnia en sistema? Si á todo el que no sea católico, se le tiene por ateo, que se nos diga claro, que ya contestaremos como el tan ridícula afirmación se hace, tenemos el derecho de mantener que *francasonería* y ateísmo no son dos cosas como quiera distintas sino radicalmente antitéticas.

Tampoco piensan así los liberales de este país, ni lo que en el lenguaje de «La Unión Católica» se apellida la ciencia moderna. Lo que está más generalizado entre los modernos, entre los sabios modernos, sobre todo, es el credo que en un artículo anterior expusimos, y con arreglo al cual Dios es un misterio. Deducir de aquí una negación absoluta, es irse por los cerros de Ubeda. Caer, por lo mismo, á tierra el edificio de suposiciones que sobre esa base se levanta.

Que los sentimientos religiosos y las ideas filosóficas que se cultiven y profesen tengan influjo en la moral, estamos al lado de nuestros contrarios para sostenerlo, sin atribuirles, empero, un influjo decisivo. Pero que quiera atribuirse el Catolicismo el monopolio de la moral, es pretensión risible.

Esta tesis es la que en primer término combatimos de frente, por que es la que conduce por línea recta á la intolerancia que aborrecemos. Si fuera exacta, la intolerancia quedaría justificada, pues de la moral no puede prescindirse. La moral cristiana es la mejor de todas, sin comparación posible, con arreglo á nuestro criterio; mas la moral cristiana no es privilegio de la Iglesia Católica.

El mundo moderno es cristiano, lo es aunque no lo sepa y aunque

no lo quiera, porque el aliento de la doctrina sublime está en la atmósfera, purificándola de continuo. Se puede ser cristiano sin estar en el seno de la Iglesia, como lo son todos los *protestantes* de esos países que ya hemos mencionado, tan distinguió los por su moral cultura. Se puede ser cristiano sin creer en dogmas, considerando en el terreno de la filosofía pura, como lo hacen una parte de los *hegelianos*, que todo hombre es encarnación de lo divino, todo hombre es *Verbo* de Dios; pero Jesús, en quien lo humano y lo divino se identificaron, por la grandeza de su genio moral, es el *Verbo* por excelencia y su doctrina verdad eterna y más que humana. Sin ideas análogas, se puede todavía ser cristiano por el influjo de la atmósfera á que antes nos hemos referido, por el influjo de las costumbres, de las simpatías, por el lazo de la civilización que lleva impreso el sello de luz de la enseñanza inolvidable.

Que se estudie imparcialmente nuestra época, que se ponga el oído á su lenguaje, que se examinen los documentos que la caracterizan, y al lado de las aberraciones inevitables de que todos los otros tiempos, y con mucha mayor trascendencia, son teatro, se verá la marcha triunfal de la moral cristiana, penetrando cada vez más adentro en todas las instituciones y en todas las ideas que son las capitales de la especie.

No combatiremos ¡qué vamos á combatir! nada que tienda á levantar el nivel de un noble idealismo en el mundo de nuestro pueblo, y una de las causas, la más importante acaso, porque somos enemigos jurados del fanatismo es que su acción es precisamente venenosa en ese concepto. Sin que ello sea, ni pueda ser enseñanza de la Iglesia, tiende el fanatismo á dar más valor del que debe atribuirse á la parte ceremonial de los cultos y á todo lo que tiene algún carácter material, como son los escapularios y las medallas. En la Calabria y en la Sierra Morena los bandidos llevan por lo común *rosario* al cuello, y no es raro que lo recen. En Méjico hay una *Iglesia* á que van especialmente los ladrones á encomendar á la Virgen el éxito de sus empresas. Lo repetimos, ello no es, ni de lejos, enseñanza católica, pero es tendencia inevitable del fanatismo.

Poner fuera de la moral á los grandes sabios y á los grandes artistas que dan con su ciencia y con su genio el carácter del siglo XIX, es necedad que toca en los límites de lo increíble. Hay muchos santos entre ellos; lo son casi todos por la naturaleza de su obra; su tiempo el tiempo de mayor moralidad que la historia registra en sus anales, sus tareas de las que iluminan, de las que ennoblecen, de las que elevan al humano linaje. No, mil veces no, no son de mejor influjo moral que su tarea, en conjunto considerada, el incienso que se quema en los templos, las cuentas de rosarios que pasan por los dedos de las beatas, las ceremonias más ó menos pueriles con que la Religión, que es sentimiento ó idea, anda, por lo

común, mezclada; sus descubrimientos, sus conquistas, sus cánticos, sus monumentos han trasfigurado, han agigantado nuestra especie; sus libros inmortales son la mejor herencia que una generación activa y fuerte ha podido legar á las que la siguen en el tiempo. ¡Muy alto tiene que estar el nivel de moralidad de los que se atreven á condenarlos, muy clara la vida, muy bien cumplido el ministerio, muy íntegro el desempeño de sus deberes! Pero ¡ay! que los que los condenan están á mucha distancia del dignísimo apostolado de esos ministros de luz que han sido los porta-estandartes del Siglo XIX.

SUELTO EDITORIAL

«El Partido Constitucional» de ayer miércoles, toma á desdén, y en cierto modo á descortesía, el silencio de «La Nación» acerca de un punto relativo á la conducta de otros colegas, en que tuvo por oportuno interrogarla. El desdén no ha inspirado esa reserva, que tiene más altos y poderosos móviles. En cuanto á la cortesía periodística, creemos saber perfectamente lo que exige, y estamos seguros de que no obliga á contestar siempre esa clase de interpelaciones, so pena de que la marcha de un periódico esté á la merced de los que dirigen los otros. «La Nación» elige por sí misma, sus temas y sus horas de hablar, con un

DISCUSION IMPORTANTE

Con el firme propósito de contestarla, damos cabida en nuestras columnas á la siguiente carta, deseosos como estamos de que se dilucidan por completo los puntos á que se refiere.

LA PRIMERA A LOS CORINTIOS

Señor Director de «La Nación», He leído con atención y con gusto los números de su periódico que han salido á la calle, y no tengo empacho en declarar que es para mí una publicación simpática por algunos de los ideales que sirve; de la tendencia de servirlos que revela, á veces, para hablar con toda propiedad. Pero si Ud., como me lo ha prometido, soporta la verdad desnuda, he de decir también que me parece esa manera de servirlos ineficaz y aun pernicioso; lo que se llama un *pastel* en términos vulgares. Pactamos, días pasados, que en la misma «Nación» discutiríamos. Allá vá mi crítica, tan razonada como de mí depende y conteste Ud. con la propia libertad y el desenfado que voy á permitirme, contando de antemano con su venia.

Censuro, en primer lugar, sus complacencias y sus coqueterías con la Iglesia Católica. No caben en

eso ni paliativos ni situaciones intermedias; ó «Unión Católica» ó impiedad completa, esa de que Ud. maldice en uno de sus últimos editoriales. A los que no somos católicos, y tenemos la franqueza de decirlo, nos parece muy mal el que otros, que tampoco lo son, anden con paños tibios; por eso es que está el fanatismo tan rozagante como por aquí se le ve; si todos los que lo piensan dijeran en alta voz que esa llamada Religión no es sino un conjunto de farsas, grotescas unas, inmorales otras, profundamente irreligiosas todas; si en vez de ocultarlos se pusieran de relieve sus erróneos fundamentos; si se sacaran á la vergüenza sus patrañas por todos los que los conocen, no medraría tanto en daño de la cultura y de la libertad de estos pueblos.

Censuro además ese intento de un catolicismo liberal de que me parece Ud. enamorado. El único catolicismo lógico es el de la Inquisición y de la San Bartolomé, como me propongo demostrarlo. Todo Catolicismo que transige ó tolera, prevarica, cojea, abandona su marcha imponente y majestuosa; majestuosa, es claro á mi modo de ver, con la majestad del conde de Campo Mayor, el famoso Ministro de «Los Diamantes de la Corona.»

Creo, por último, que tenemos un Gobierno clerical y que «La Nación» no llena sus deberes entreteniéndolo la especie de contubernio en que con él vine.

Pastelero y Cortesano. Estos son los cargos. La cuestión queda planteada. Como no quiero abusar de su permiso y ocuparle casi todas sus columnas, basta por ahora—Quedo, á pesar de todo, su servidor atento y su amigo afino.

VERITAS.

REPRODUCCION

LAS TRES MISAS REZADAS

CUENTO DE NAVIDAD

(Continúa.)

II

¡Dilín!... ¡dilín!... ¡dilín!... ¡dilín!... ¡dilín!...

Es la misa del Gallo que comienza.

En la capilla del castillo, una catedral en miniatura, con sus arcos entrecruzados y su sillería de roble montada hasta lo alto del muro, se han colgado y tendido ricos y preciosos tapices, é innumerables cirios alumbran aquel santo lugar con sus lenguas de fuego.

¡Y cuánta gente! ¡Qué de lujosos trajes! y de elegantes tocados!

Ved allí, en primer término, sentado en las talladas sillas que cercan el coro, al señor de Trinquelaque, con su vestido color salmón; y junto á él, á todos los nobles seño-

res que han sido invitados á la fiesta.

Enfrente, en sus reclinatorios guarnecidos de terciopelo, se hallan la anciana Marquesa viuda, envuelta en su bata de brocado color de fuego y la joven señora de Trinquet, sobre cuyo peinado se eleva una alta torre de encaje rizado, adorno de última moda, copiado de la corte de Francia.

Más abajo se ven, vestidos de negro, con monumentales pelucas en punta y las caras cuidadosamente afeitadas, al alcalde Tomás Arnetón y al escribiente maess Ambrey, dos notas graves entre las sedas de alegres y vivos colores y los recargados bordados de oro y plata de las damas.

Seguían después los grandes mayordomos, los pajes, los palafreneros, los intendentes y las dueñas que llevaban colgando, de uno de los lados de la cintura, multitud de llaves encerradas en un llavero de plata.

En el fondo, sobre los desnudos bancos, estaba la gente de poco más ó menos, los sirvientes, los artesanos y los labradores con sus familias.

Más allá todavía, pegados contra la puerta, que ellos mismos entreabren y cierran discretamente, se ven, en fin, asomar á los cocineros y pinches, que vienen, entre dos salsas, á tomar un bocado de misa y á dejar en la iglesia, alegre y bien caldeada por la luz de tantas velas, el olor penetrante de sus guisos.

«Será la presencia de estos gorros de Garrante? No sercos lo que distrae y turba al o...»

«...rá más bien la campanilla de Garrante, esa rabiosa campanilla que al pie mismo del altar se agita con una rapidez infernal, vertiginosa, y que, en su átronador ¡dilin! ¡dilin! parece que está diciendo: «Despachemos, despachemos... Cuanto más pronto acabemos, más pronto estaremos sentados á la mesa!»

Lo cierto es que, cada vez que repica esta campanilla de todos los diablos, el capellán olvida su misa y sólo piensa en la cena.

El buen señor, al propio tiempo que oficia, ve en su imaginación á los cocineros activos y jadeantes, las hornillas, donde resplandece un fuego de fragua, el vaho que se escapa de las entreabiertas cobeturas y, entre esta nube de vapor, los dos magníficos pavos, tiernos, henchidos y estallando con su cantera de trufas...

Ve también desfilan un numeroso y bien ordenado ejército de gentiles pagecillos, los cuales conducen platos envueltos en tentadora humareda; él se une á tan apetitosa comitiva, la sigue, y ¡halala! ¡halala! ¡halala! va á dar con su cuerpo en el grande y espacioso comedor donde ya está todo dispuesto para comenzar el festín.

¡Oh delicia! ¡Oh placer inefable! allí ve... no, devora con los ojos aquella mesa monumental, inmensa, sin principio ni fin, toda ella deslumbrante y atestada de cosas excelentes y exquisitas: pavos reales vestidos con sus plumas, faisanes con sus rubias alas abiertas, botellas color rubí, pirámides de brillantes y azonadas frutas descansando entre verdes y frescas ramas, y aquellos maravillosos pescados, de los cuales había hecho tantas ponderaciones Garrante (¡ya sabéis, Garrante!), nadando sobre un lecho de hinojo, en sus nacaradas escamas como si abasen de salir del agua y con un

ramito de hierbas aromáticas en sus fauces de monstruos.

Tan viva era la visión de estas maravillas, que se le antoja á don Balaguer que todos estos platos admirables se están sirviendo allí mismo, sobre la bordada sabanilla del altar, la cual, adamascado mantel se le figura, y por dos ó tres veces, en lugar del

dominus vobiscum!

se sorprende diciendo el final

Benedicite!

Aparte de estas ligeras equivocaciones, el digno señor despacha el oficio de la misa muy concienzudamente, sin saltar una línea, sin omitir la más insignificante reverencia.

Todo marcha á pedir de boca hasta el fin de la primera misa; pero bien sabéis que el día de Navidad el mismo oficiante debe de celebrar tres misas seguidas.

—¡Y va una! murmura el capellán, aliviando su pecho con un profundo suspiro.

Después, sin perder instante, hace señas á su monaguillo, ó al que él cree que es su monaguillo, y...

—Dilín!... dilín!... dilín!... dilín!... dilín!... dilín!...

Es la segunda misa que comienza, y, con ella, el pecado de don Balaguer.

—¡Aprisa, aprisa, despachemos pronto! le grita con su voz agria y estridente la campanilla de Garrante.

Y esta vez, el desgraciado oficiante, entregándose al demonio de la gula, se encara con el misal y devora página tras página con la avidez de su apetito sobrexitado.

(Continuará.)

CRONICA

Por su importancia tomamos de nuestro apreciable colega «el Partido Constitucional» los siguientes *calogramas*. Ellos evidencian las perturbaciones y tropiezos que ansiamos evitar con el sistema de armonía que con tanta insistencia predicamos:

EL CLERO Y LA POLÍTICA

Bayona, Enero 10.—Un predicador jesuita ha sido llamado al orden por el obispo de la diócesis. Habiendo manifestado aquel en la Catedral que el Papa aprobaba la conducta del Arzobispo monseñor Gouthe Soulard, el prelado le prohibió que continuara su predicación, pues sabido es que su Santidad León XIII ha prohibido que *el clero se mezcle en asuntos políticos*.

Roma, 4.—El conde Lefebvre de Behaine, embajador de Francia cerca de la Santa Sede, ha celebrado una larga conferencia con el Papa, el que ha aceptado las proposiciones hechas por Francia. Dos de estas son, que en lo sucesivo los obispos cesarán de enviar cartas de aprobación al Arzobispo de Aix, y que se suprimirán las instrucciones del catecismo sobre las elecciones que se publican en algunas diócesis.

POLÍTICA FRANCESA

París, 10.—En una reunión celebrada hoy, y á la que han asistido 110 diputados republicanos, se ha emitido unánimemente la opinion de que el Gobierno y el partido republicano entero deben *estar unidos estrechamente ante las manifestaciones*

clericales; pero que no es posible aplazar por más tiempo las medidas preparatorias que han de llevar en lo porvenir á la separación completa de la Iglesia y del Estado.

París, 11.—El senado acordó ayer que se fije en todos los Municipios de Francia un edicto con el discurso pronunciado por M. de Freycinet y el acuerdo tomado respecto á la cuestión religiosa.

* * *

LA conducta de la Municipalidad de Puntarenas con motivo de la muerte de nuestro apreciable amigo el Doctor don Abel Santos, no puede ser más digna y merece el aplauso de todos cuantos nos honramos con la amistad del caballero que se sacrificó por prestar sus buenos servicios á las víctimas de la fiebre amarilla.

Aquella importante corporación ha hecho una pública manifestación de condolencia y ha acordado presentar á la señora doña Emilia V. de Santos una acta de pésame, en nombre del pueblo de Puntarenas, por el cual tantas simpatías tuvo el malogrado Santos.

* * *

EL sábado último entre 10 y 11 de la noche se sintió un temblor que duró algunos segundos. Causó bastante alarma en la población.

* * *

EL número 3.934 fué el agraciado con los \$ 4.000.

* * *

EN la villa de Santo Domingo tuvo lugar, en la noche del sábado último, un horrendo asesinato.

Parece que José Salas fué arrestado de orden del señor Agente de Policía, que habiéndose fugado el reo y buscado con actividad por el señor Agente, esta autoridad trató de encontrarlo en casa de Tomás Salas, padre del prófugo, y que allí fué asesinado alebosamente el Agente de Policía por un hermano del reo.

* * *

TAMBIEN en San José tuvieron lugar hechos desagradables el domingo recién pasado.

Don Pedro López G. disparó dos tiros de revólver á Alejandro Devís, hiriendo de un modo casual á Manuel Umaña.

La herida no es de gravedad.

* * *

EL señor don Juan A. Montoya G. presentó el examen de prueba á fin de incorporarse en la facultad de Derecho de la República.

Tenemos informes de que el señor Montoya G. contestó con lucidez á las preguntas que se le hicieron.

* * *

EL *bugy* del Doctor don Tomás M. Calneck estuvo al punto de dar al traste con la vida del criado del Dr., el domingo último.

La mula que lo tiraba se desbocó

é hizo rodar por el suelo al joven cochero, causando á éste una herida en la cara.

* * *

NUESTRO apreciable amigo don Juan M. Murillo acaba de perder al mayor de sus niños, víctima de una meningitis aguda.

«La Nación» presenta al señor Murillo sus expresiones más sinceras de pesar.

* * *

EN la *Espiga de Oro*, establecimiento comercial de don Tomás García, fué vendido el número agraciado con \$ 4.000, lo mismo que las aproximaciones á éste.

TEATRO VARIEDADES

LA NUEVA EMPRESA

La empresa que actúa en Variedades ha cambiado de nombre.

Ya no es *García Marín & Ca* sino *Sociedad artística*.

Parece que los artistas han tenido quejas de sus directores y dispusieron organizarse nuevamente.

Hoy aparece como director de escena el apreciable caballero don Julio Delgado.

Por lo visto el señor García Marín se ha separado de la compañía: lo sentimos, García Marín es un actor de indisputables méritos y tarde ó temprano hará falta en algunos papeles que tan bien sabe desempeñar.

EL domingo recién pasado se dió *Los diamantes de la corona*.

La obra tuvo un desempeño muy feliz.

Los actores todos, hicieron cuanto estuvo de su parte por agrandar á la concurrencia.

Vila en su papel de ladrón cosechó aplausos.

La Celimendi, como siempre, bien. Flora Sanz imprimió cierta naturalidad á su papel que en algunas escenas, no solamente fué aplaudida con frenesí sino que atrajo todas las miradas del público.

Pons hizo su *debut* con muy buen éxito.

Recita bien y tiene voz regular.

El público supo prodigarle sus aplausos.

Carbonell cantó bien; un tanto frío en algunas escenas.

La Celimendita estuvo corta (hablamos del papel) pero correcta y agradable.

Una nueva corista apareció en el teatro, y qué simpática!

La orquesta así, así.

La concurrencia, numerosa.

AVISOS

Vendo

Un solar constante de 17 varas de frente y 50 de fondo, situado en la Avenida Central, Este, al que puede agregarse, si se desea, una salida de servicio á la calle 30, Sur.

P. Pérez Zeledón.

AVISO**á mis clientes y al público
en general**

Desde esta fecha queda establecida la venta de materiales al por mayor y al menudeo en el mismo local que ocupa mi conocido taller de carpintería, para cuyo objeto he formado un depósito con el mejor surtido de maderas de primera clase, ya secas y acepilladas, como son las siguientes:

Tablas de cedro y de ira.

Alfajías de 4 y 5 varas.

Tablillas para cielos, de cedro y de ira.

Tablancillo especial para pisos de bodegas.

Gigantones de 3, 4 y 5 varas, de cedro ó ira.

Horcones de madera negra y guachipelín.

Regla de varias dimensiones.

Soleras y almagillones.

Cal de concha, ladrillo de construcción y petatillo, teja, basas de piedra para pisos, caña blanca de Castilla, & &.

Al mismo tiempo me hago cargo del levantamiento de planos para toda clase de construcciones, con sus correspondientes presupuestos de costo para su ejecución, ya sea por administración ó por contrato, ofreciendo el exacto cumplimiento.

Parque Morazán.—Avenida 4ª—Calle 23ª Norte, casa N.º 327.

FRANCISCO GUILLEN B.

AVISO

En virtud de haberse agotado los recursos para la continuación de los trabajos del Templo de Nuestra Señora de Soledad, como consta del balance de prueba practicado en los libros de la Tesorería de la respectiva Junta con que ha dado cuenta el Tesorero, la misma Junta ha dispuesto hacer el tercer turno de los que ha concedido el Supremo Gobierno, y que se verificó el domingo 6 de Marzo próximo; y para que su resultado sea satisfactorio, se suplica á todos los fieles y personas filantrópicas se sirvan prestar una vez más su valioso contingente personal y pecuniario.

A la vista está la obra, y se puede apreciar si han sido bien ó mal empleadas las limosnas con que hasta ahora han contribuído las personas generosas, tanto de la capital como de los cantones y barrios.

El Vice-Presidente de la Junta—F. VILLAFRANCA.

AL PUBLICO

Balance de prueba practicado en la Tesorería de la Junta de Construcción de la Iglesia de Nuestra Señora de Soledad de esta ciudad, por el respectivo Tesorero, que comprende los dos últimos años.

| | | |
|-----------------------------|------------|--------------|
| En 31 de Diciembre de 1890. | Cargo..... | \$ 10,784-25 |
| | Dato..... | „ 10,228-37 |

| | | |
|-------------------|----|--------|
| <i>Existencia</i> | \$ | 555-88 |
|-------------------|----|--------|

| | | |
|-----------------------------|------------|-------------|
| En 31 de Diciembre de 1891. | Cargo..... | \$ 7,799-95 |
| | Data..... | „ 7,773-80 |

| | | |
|------------|-------------------------|----------|
| S. E. ú O. | <i>Existencia</i> | \$ 27-15 |
|------------|-------------------------|----------|

NOTA.—En el cargo del año próximo pasado, figura una partida de \$ 500 en calidad de préstamo, que se deben actualmente.

San José, 6 de Febrero de 1892.—*El Tesorero*—PANTALEON CORDOBA.

V. B.—*El Vice-Presidente*—F. VILLAFRANCA

Blanco PARA Avisos**¡OJO!****¡OJO!****No más necesidades**

Con cualquier clase de prendas, toda persona hallará el dinero que necesite en la casa recientemente establecida con el nombre de

**CASA DE CONFIANZA O DE
PRESTAMOS**

Intereses sumamente moderados.

Velarde & Ca.

NOTA.—Suplicamos se nos dé aviso inmediatamente que sea robada alguna prenda.

7.ª Avenida, 150, O.